



III SEMANA DE CUARESMA

24 al 30 de Marzo de 2019

El Evangelio cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad, comentado por Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 24 de Marzo (Lucas 13, 1-9)

"... a ver si da frutos. Si no, la cortarás."

La advertencia es clara: o la higuera da frutos o será cortada. El viñador pide y obtiene un poco más de tiempo, pero la decisión no cambia.

Hemos pasado de una pastoral centrada en el mérito, a una pastoral donde todo es relativo. Al punto que da lo mismo lo que hagamos o dejemos de hacer, basados en una verdad fundamental, pero que no nos exime de nuestras responsabilidades: desde la bondad de Dios, todos estamos salvados.

El Evangelio nos recuerda hoy que la misericordia de Dios no nos infantiliza. Dios nos salva en toda ocasión, pero contando con nuestro compromiso, respetando nuestra libertad.

La salvación, siempre ofrecida, nos implica por entero. Los extremos nunca son buenos: ni una salvación sin compromiso ni participación, ni una salvación centrada en nuestros méritos. La higuera debe dar frutos... aunque todo lo reciba de la tierra, del aire, del sol... del mismo Dios.

LUNES 25 de Marzo (Lucas 1, 26-38)

ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

"Ahora vas a quedar encinta..."

Junto a la resurrección, la Encarnación constituye el criterio teológico-pastoral de mayor trascendencia en orden a comprender el cristianismo.

A partir de la Encarnación del Hijo de Dios en María, la humanidad, con todas sus luces y sombras, se convirtió en espacio teológico en el que Dios se manifiesta. Por la Encarnación todo lo humano puede plenificarse de manera insospechada.

Debemos reconocer que este camino de encuentro con un Dios encarnado no nos resulta fácil. Especialmente cuando esta encarnación asume formas diferentes a las que nos son propias. Buscamos la exclusividad, la uniformidad desde nosotros...

Como nos recuerda el Papa Francisco, *"No haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde. Si bien es verdad que algunas culturas han estado estrechamente ligadas a la predicación del Evangelio y al desarrollo de un pensamiento cristiano, el mensaje revelado no se identifica con ninguna de ellas y tiene un contenido transcultural."*

El Dios encarnado en María, desafía nuestra capacidad de hacerlo presente en las más diversas realidades.

MARTES 26 de Marzo (Mateo 18, 21-35)

¿Cuántas veces he de perdonar?

El perdón constituye una dimensión básica en nuestras vidas. Da respuesta a los desequilibrios que normalmente se dan en las relaciones interpersonales.

Perdonar puede implicar un largo recorrido de objetivación y ascesis personal. Ver con serenidad la verdad, reconocer las inconsistencias que están detrás de nuestros sentimientos de ofensa, de ira, de venganza, comprender al otro en sus propios procesos, aceptarlo y aceptarnos, dejarnos sanar, asumir el lento camino de reconciliación del corazón.

"Hace falta orar con la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás." (A.L., 107)

MIÉRCOLES 27 de Marzo (Mateo 5, 17-19)

"No he venido a poner fin a la ley (...) sino a darle su verdadero sentido."

Los límites, las normas, tienen su sentido último en los valores que defienden. Cuando estos valores quedan a un lado o no encuentran en lo establecido un lenguaje adecuado, entonces la norma se convierte en cadenas.

El mensaje de Jesús de Nazaret al respecto fue claro. Obró con una enorme libertad ante normas que habían desvirtuado su sentido. Su actitud no fue la de un irresponsable que quiere cambiar las normas vigentes por su modo de ver, sino que nos invitó a descubrir el "verdadero sentido" de las mismas.

En alguna ocasión he escuchado críticas hacia el Papa Francisco por sostener esta actitud de profunda libertad ante esquemas y formatos preestablecidos, quizá hasta muy solemnes y estéticos, pero carentes de sentido evangélico. Esto no le quita firmeza donde debe haberla...

Jesús de Nazaret se manifestó tan libre como exigente, cuando de una norma "con verdadero sentido" se trata.

JUEVES 28 de Marzo (Lucas 11, 14-23)

"...el que no recoge conmigo, desparrama."

Jesús señala la importancia de definir la propia vida a favor o contra del bien, subrayando que tampoco sirve la imparcialidad.

Sobreabundan en nuestras comunidades y grupos de referencia los análisis situacionales. Y, siendo importantes, se quedan a mitad camino cuando no dan lugar a compromisos concretos para rechazar lo malo y realizar lo bueno. Entonces nos quedamos con un cúmulo de "buenas intenciones" que no terminan por reflejarse en la vida real.

La pasión por Jesús de Nazaret, por su Palabra, debe llevarnos a implicarnos, a *"complicarnos maravillosamente la vida"*, a ser sal y luz... Podemos quedarnos en una "espiritualidad del bienestar", como la define el Papa Francisco, sin comprometernos en nada, sin reflejar los valores evangélicos en nuestra vida familia, comunitaria, laboral y social.

VIERNES 29 de Marzo (Marcos 12, 28b-34)

"Dios es uno y no hay otro fuera de él."

Los santos fueron enamorados de Dios. Ese amor, prodigado y recibido, se volcó en expresiones de amor al prójimo.

En nuestras relaciones interpersonales, el amor alcanza niveles de gran profundidad. El amor de los esposos, de los hijos y a los hijos; el amor a los destinatarios de nuestra labor samaritana...

¿Cómo hacer de estos "amores", expresión del amor a Dios y no empobrecernos en su inmanencia? Una clave será ese espacio de autonomía, de respeto por el otro, por la intimidad de la persona amada.

Este amor, en clave de evangelio, nos ayuda a superar todo afán de posesión y, lo que es más importante, a no esperar del ser amado el amor en plenitud que sólo encontraremos en el Señor.

SÁBADO 25 de Marzo (Lucas 8, 9-14)

¡Ten compasión de este pecador!

Todos tenemos algo de publicano. ¿O no? ¡Qué bien nos viene entrar en esta clara y humilde conciencia de nuestra humana condición! ¡Señor, ten compasión de mí, que soy un pobre pecador!

El Papa Francisco nos lo repite una y otra vez en sus reflexiones. No somos perfectos, no somos inmaculados, somos peregrinos en búsqueda. Los pies se nos llenan del polvo del camino. Lo que importa es no renunciar a hacer caminos de evangelio, retomando cada día la senda...

"No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona." (Gaudete et exultate, 22)